

## RESEÑAS

RIOFRIO BENAVIDES, Gustavo 1978  
*SE BUSCA TERRENO PARA PROXIMA BARRIADA  
ESPACIOS DISPONIBLES EN LIMA, 1940-1978-1990.*  
Lima: DESCO

Jorge P. Osterling

El déficit habitacional que agobia a Lima Metropolitana al igual que las posibles alternativas para resolverla, constituye el tema principal de este bien documentado trabajo. En los próximos años la ciudad de Lima tendrá un déficit anual superior a las 100,000 viviendas sólo para cubrir las necesidades habitacionales de su nueva población. Esta situación se ve agravada con los crecientes costos de las denominadas viviendas "económicas", que exceden ampliamente a los ingresos de las familias más necesitadas. A ello habrá que agregar la inexistencia de terrenos aptos para ser habilitados en el continuo urbano de esta ciudad.

Riofrío nos ofrece un interesante análisis diacrónico de cómo ha ido evolucionando el problema de vivienda urbana de Lima en los últimos cuarenta años, principalmente en lo que respecta a las clases populares, y cual ha sido la actitud del Estado frente a este problema. En su análisis nos muestra cómo el Estado ha permitido y hasta facilitado la creación de "barriadas" y "bolsones barriales" en la ciudad ante la presión de segmentos populares carentes de un lugar donde vivir y a pesar de las condiciones de vida en este tipo de asentamientos urbanos. Sin embargo, de continuar la actual tasa de crecimiento poblacional urbana —nada nos hace pensar en lo contrario— Lima del año 2000 contará con una población urbana superior a los diez millones, situación para la cual no está preparada ni con la infraestructura ni con los servicios básicos.

Esto invita a Riofrío a analizar alternativas de solución al problema. La primera, es "la política de dos caras", esto es, la "cara oficial" que propicia la construcción de viviendas por empresas especialmente dedicadas al negocio de la

urbanización y/o promoción y que en la práctica sólo puede atender las exigencias de las minorías nacionales; y la "otra cara", esto es la situación de miseria y explotación que obliga a las grandes mayorías urbanas a vivir ya sea en una vivienda alquilada estrecha, en una barriada o en un bolsón barrial. Preguntándose cómo poder asegurar a cada familia el derecho de un alojamiento barato y adecuado, el autor de este libro postula la necesidad de modificar las políticas de uso, propiedad, construcción y adjudicación de las viviendas así como las políticas de urbanización, de asignación de terrenos, los patrones constructivos y los de acondicionamiento territorial.

A fin de demostrarnos la modalidad de cómo se ha ido agudizando el déficit de la vivienda urbana, Riofrío comienza distinguiéndonos los tres tipos de áreas residenciales existentes en Lima, esto es, la urbanización de tipo convencional, el tugurio y la barriada. Así, en la ciudad de 1940, sus 645,000 habitantes vivían ocupando un área de 25,639 hectáreas y sólo existían cinco barriadas. Quince años después, ya en 1955, encontramos que el 100/o de la población vive en barriadas y que más del 540/o vive en malas condiciones de alojamiento. A partir del año 1970, el problema de la vivienda urbana se agudiza en Lima, surgen y se habitan urbanizaciones enteras a una velocidad vertiginosa: el precio de los terrenos disponibles es exorbitante y escapa totalmente a las posibilidades económicas de las clases populares, más interesante aún, el Estado comienza a propiciar una nueva modalidad de asentamiento urbano, que Riofrío denomina "bolsones": Villa Salvador, Puente Huascar (Canto Chico) y Mi Perú (Ventanilla). La situación en 1976 es de por sí dramática: el 440/o de la población metropolitana vive en tugurios y el 270/o vive en pueblos jóvenes. Nada nos hace pensar que la situación no se agravará.

Un nuevo elemento en esta problemática del déficit de vivienda, es el hecho que los terrenos urbanos adecuados para la construcción de viviendas están por agotarse. La morfología del terreno, a la que podemos añadir problemas de distancias, de transporte urbano y de dotación de servicios de agua y desagüe, limitan seriamente las posibilidades de crecimiento de la ciudad. Estrechamente vinculado con lo anterior se anota el hecho que las barriadas más antiguas y más desarrolladas de Lima se están tugurizando. Ello de por sí constituye un indicador de la falta de interés de las clases dominantes de propiciar un proyecto de rehabilitación urbana en beneficio de los sectores de bajos ingresos.

Riofrío sustenta su tesis del agotamiento de los terrenos urbanizables haciendo uso de una variada gama de fuentes que incluyen tesis de grado del Programa Académico de Arquitectura y Urbanismo, de la Universidad Nacional de Ingeniería; trabajos de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo

(ONPU), tales como el "Plan de Desarrollo Metropolitano de Lima a 1980" (PLANDEMENT), y las ponencias del reciente certamen "Fórum Lima Año 2000". A manera de ilustración podemos indicar el hecho que se requerirán 3,369 nuevas hectáreas para la instalación de barriadas con una densidad bruta de 330 habitantes por hectárea antes del año 1990.

El esfuerzo desplegado por Gustavo Riofrío en sistematizar tan variada gama de información empírica y bibliográfica es altamente valioso en tanto que nos ha permitido analizar en profundidad el dramático problema que atraviesa y atravesarán los amplios sectores populares de nuestra población limeña.

ESCOBAR, ALBERTO

1978, *Variaciones Sociolingüísticas*

*Castellano en el Perú.*

Lima, Instituto de Estudios Andinos,

(Serie Perú Problema No. 18, 1978, 179 págs.

James M. Wallace

La publicación de este libro tiene que ser recibida con aclamo no sólo por los estudiosos de la sociolingüística sino también por cualquier persona interesada en la problemática lingüística del Perú. Es realmente una de las mejores obras en este tema que se ha publicado en el país o en el extranjero.

Debe ser lectura obligatoria para todos los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades.

El Dr. Escobar ha venido trabajando en este campo desde hace mucho tiempo y tenemos que agradecerle por haber reunido en un solo volumen sus conclusiones sobre los dialectos del castellano, lo que ha sido el foco de muchos de sus proyectos de investigación.

Por primera vez tenemos pruebas suficientes para establecer la existencia de por lo menos dos y quizá tres dialectos del castellano en el Perú. No sólo esto, pero Escobar también desarma el mito de la existencia de un dialecto limeño reconocido socialmente. Además, él da forma a la estructura del castellano hablado por muchos peruanos bilingües cuyo idioma nativo es el quechua o aymara, llamándolo un *interlecto*.

El deseo primordial de Escobar en esta obra es "proponer una visión integral de la lengua española, tal como es usada en el Perú" (p. 29).

A través de "la colección de material (lingüístico) por entrevista libre y la